

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, 42, bajo. En la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; en todas las librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias, por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración

Número suelto: 10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'5
PORTUGAL
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR
3 meses..... 5

ANUNCIOS

Línea..... 60

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Sábado 15 de Octubre de 1881.

NUM. 349

Nuestro grabado.

Ha dicho un notable escritor extranjero, que América es el país de todo lo grande.

Es el país de las grandes ideas, de los grandes acontecimientos y de las grandes catástrofes.

De sus nevadas montañas bajan los ríos más caudalosos de la tierra; sus vírgenes selvas, casi inexplorables, son las mayores y más ricas del mundo; sus dilatadas pampas y praderas semejan mares de verdura, y sus tempestades y fenómenos atmosféricos recuerdan las primitivas resoluciones geológicas.

Nada allí es pequeño ni parecido, y todo revela la grandeza de una región inmensa, en la flor de la juventud y de la vida.

La ley de las compensaciones que ordena el equilibrio natural que tanta belleza y magnificencia allí ostenta, ocasiona también funestos accidentes é inesperados meteoros.

La prensa de los Estados-Unidos nos ha comunicado estos días espantosos detalles de un terrible fenómeno metereológico, de un horroroso huracán de fuego que en poco tiempo ha destruido diez ciudades é ininidad de poblaciones menores en los Estados de Michigan, Floran y de Salinas, arrasando un espacio de mil millas cuadradas próximamente, ó sean trescientas treinta y cuatro leguas.

Las noticias que se han recibido no pueden ser más desconsoladoras. El número de personas quemadas vivas es desconocido, pero asciende probablemente á 560. Entre las que han sobrevivido, muchas de ellas han quedado ciegas. Diez mil personas han sufrido la quema de sus casas. Las pérdidas materiales son enormes, pero el número exacto no podrá conocerse hasta dentro de algunos días.

Las ciudades cuyos nombres se citan han quedado completamente destruidas. Bodeax-Verona, Forest-Bay, Richmondville, Carlerston, Anderson, Deckersville, Harrisonville y Baudaky. Los pueblos de Port-Hope, Mindey y Hubly han quedado en parte destruidos.

Las pérdidas de los pueblos no son nada, com-

Las pérdidas de los pueblos no son nada, com-

Las pérdidas de los pueblos no son nada, com-



HURACAN DE FUEGO EN AMERICA

paradas con las del campo, donde han sido tan numerosas las víctimas que sería imposible citarlas.

Tan terribles incendios fueron apagados por una tormenta en la noche del miércoles, y las personas que desde entonces recorren los bosques de los distritos asolados encuentran á cada paso cuerpos carbonizados. Sólo entre Bad-axe y Port-Hope se han levantado 27.

Otros 65 han sido enterrados en seis de los pueblos incendiados. El Sr. Jorge Ferguion, que de White-Rock ha hecho una excursión por este ter-

mino desolado, ha visto 116 muertos en su camino. No puede formarse idea exacta de esta calamidad por faltar muchos de sus vecinos.

Según testigo ocular, la aproximación de este huracán de fuego fué precedida de curiosos cambios atmosféricos. El cielo tomó primero un color cobrizo, siendo luego de color púrpúreo; al medio día del lunes estaba tan negro que las gentes se vieron precisadas á proveerse de linternas para no extraviarse en las calles y por los caminos.

Se han organizado comités de socorro en New-

York, Cincinnati, Chersland y otros pueblos. El ferrocarril del Erié se ha ofrecido á trasportar gratuitamente los socorros, ya sea á Betroit, ó á cualquier otro punto del Michigan.

Nuestro grabado representa el angustioso instante de presentarse el huracán de fuego, incendiando á su paso bosques y praderas, campos y ciudades.

Procurando huir del aquel nunca visto fenómeno y de su acción y desastrosos efectos, abandonan la selva y se lanzan en vertiginosa carrera por la llanura buscando refugio hombres y ganados, sin que

su desatinada huida les sirva más que para prolongar por algunos minutos más la vida.

La catástrofe del Michigan ha sido superior á la de Pompeya y Herculano y otras de la antigüedad, de las que aún nos habla con terror la historia.

La ciencia se ha apoderado ya de esta funesta crisis de los elementos y estudianla con avidez en busca de las causas que la hayan podido ocasionar.

Desgraciadamente aún no llega á tanto el genio del hombre, que pueda predecir y evitar tan peligrosos peligros.